

El camino hacia la Legislatura de Ciudad de Buenos Aires: primeras aproximaciones del análisis de las trayectorias previas al acceso al cargo de los diputados durante el primer periodo macrista.

Noelia Noya.

Cita:

Noelia Noya (2013). *El camino hacia la Legislatura de Ciudad de Buenos Aires: primeras aproximaciones del análisis de las trayectorias previas al acceso al cargo de los diputados durante el primer periodo macrista. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/365>

X Jornadas de sociología de la UBA
20 años de pensar y repensar la sociología

Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI
1 a 6 de Julio de 2013

Mesa N° 32: Gobernar la ciudad: problemáticas sociales, políticas y urbanas

Título de la ponencia: El camino hacia la Legislatura de Ciudad de Buenos Aires: primeras aproximaciones del análisis de las trayectorias previas al acceso al cargo de los diputados durante el primer periodo macrista.

Noya Iglesias, Noelia - IIGG

Introducción

La siguiente presentación intenta hacer un aporte al conjunto de trabajos que estudian la profesionalización política en nuestro país, a luz de la particularidad que le impregnan las especificidades del campo político de la ciudad. En este sentido, se aspira analizar las particularidades que adquiere el acceso a la Legislatura en relación a las experiencias políticas profesionales. Efectuando un recorrido por los perfiles y trayectorias de los diputados de la ciudad, la ponencia se propone evitar una lectura polarizada, privilegiando, por el contrario, la mirada compleja respecto a las actividades laborales y políticas previas de los diputados que han ocupado dicho cargo durante el periodo 2007-2011. Partimos del supuesto que este tipo de análisis nos permite acercarnos al conocimiento de las actividades y trayectorias legítimas y legitimadas por el campo al interior de la ciudad de Buenos Aires en la actualidad. No obstante el estudio está focalizado en observar el recorrido previo a la entrada a la Legislatura, lateralmente el trabajo permitirá indagar en torno a distintos aspectos que complementan el análisis. En este sentido, se pretende iluminar y “hacer visibles” aquellos espacios o lugares de socialización que funcionan como territorios de reclutamiento de los diputados de la ciudad y aproximarse al vínculo entre el ámbito Ejecutivo y Legislativo al interior del campo político local. A modo de cierre, se establecerán algunas líneas futuras de análisis que completan y especifican los puntos aquí trazados.

La exposición se dividirá en los siguientes apartados. En primer lugar, desplegaremos la tradición sociológica de estudios de lo político en la cual se enmarca el análisis. Luego de forma muy general, a fin de ubicar el estudio en una coyuntura espacio temporal específica, realizaremos una lectura del campo político de los últimos años en ciudad de Buenos Aires y de que aquellos aspectos que afectan particularmente a la Legislatura Porteña. En tercer lugar, avanzaremos hacia las decisiones tomadas y la forma de abordaje concreta del elenco dirigente en cuestión. Acto seguido, daremos lugar al

análisis de nuestra base de datos en la cual se plasman las trayectorias reconstruidas y, por último, delinearemos algunas conclusiones y propuestas que nos inspiran posibles investigaciones futuras.

1. El abordaje de los elencos dirigentes

Para el abordaje de los diputados de la ciudad de Buenos Aires nos enmarcaremos en aquella tradición histórico-sociológica que se pregunta por los rasgos que caracterizan a quienes ejercen el oficio profesional de la política. Partiendo de la definición clásica de Weber (2007), que entiende a los políticos profesionales como quienes “viven de” y “para la política”, intentaremos observar el acceso a los cargos electivos de la Legislatura de quienes tienen la pretensión de hacer de la política una fuente duradera de ingresos y así delinear ciertas características que adquieren las carreras políticas al interior del espacio local.

Para dicha tarea, retomaremos el concepto “profesional de la política”¹ con las contribuciones aportadas por Michel Offerlé, categoría que adquiere significado al interior de la de “campo político” desarrollada por Pierre Bourdieu. Entendemos por “campo político” al “lugar donde se generan, en la competencia entre los agentes que ahí se encuentran, productos políticos, problemas, proyectos, análisis, comentarios, conceptos, acontecimientos, entre los cuales los ciudadanos ordinarios, en el estatuto de “consumidores”, deben elegir, con posibilidades de malentendido tanto más grandes cuanto más alejados estén del lugar de producción” (Bourdieu, 2009). Desarrollar una trayectoria política al interior del campo implica adquirir un entrenamiento especial en lo que hace al “habitus político”, esto involucra el desarrollo de un aprendizaje que permita incorporar el cuerpo de saberes específicos “producidos y acumulados por el trabajo político de los profesionales del presente o del pasado o de las capacidades más generales tales como el dominio de un cierto lenguaje y de una cierta retórica política”. (Bourdieu, 2009). Pero también implica una “suerte de *iniciación*, con sus pruebas y sus ritos de paso, que tienden a inculcar el dominio práctico de la lógica inmanente del campo político y a imponer una sumisión de hecho a los valores, a las jerarquías y a las censuras inherentes a ese campo o a la forma específica que sus coacciones y sus controles tienen en el seno de cada partido.” (Bourdieu, 2009)

En este sentido, el concepto de campo político nos provee una principal distinción entre los profesionales y los amateurs, aquellos que han desarrollado un aprendizaje práctico e incorporado un conjunto de saberes técnicos que les permiten acceder a los cargos más altos de la gestión pública y los que no. Pero

1 Si bien otras categorías analíticas como la de “cuadro político” o “elite política” pueden ser sumamente explicativas para estudiar el mismo objeto de análisis (Landau, 2012), la decisión metodológica de la selección del concepto “profesionales” reside en los objetivos que subyacen el presente abordaje empírico.

“en este juego en el cual participan evidentemente hombres políticos, los diputados, etc., también (intervienen) periodistas, comentaristas políticos, sondeadores de opinión, etc”. (Bourdieu, 2001). Brindando precisión a esta delimitación, Michel Offerlé introducirá la diferenciación entre “profesiones políticas” y “oficios de la política”, siendo estos últimos “todas las profesionales que vigilan, comentan, aconsejan, interpelan, o se consagran a quienes hacen de la política su profesión: periodistas, ensayistas, editores de libros políticos, intelectuales, luego consultores, encuestadores, técnicos de la acción pública, otros profesionales de la representación (sindicalistas, lobbistas, portavoces de causas, miembros de la llamada sociedad civil), militantes o asesores, miembros de gabinetes ministeriales y altos funcionarios” (Offerlé, 2011:88).

Partimos del supuesto que la profesión política es una construcción arraigada en un momento histórico concreto, con particularidades que la definen, determinada por las intenciones manifiestas y tácitas de los actores, marcada por las consecuencias deseadas y no deseadas de sus protagonistas y condicionada por el conocimiento práctico que sobre ella se desarrolla. Los medios para acceder al cargo de diputado de la ciudad están íntimamente relacionados con los obstáculos y facilidades que el reclutamiento político general imponga a los profesionales políticos emprendedores de este objetivo. Al igual que otras profesiones, la profesión política implica un aprendizaje y adquisición de un saber específico, dispositivos de selección y de control para la entrada en la profesión, pretensión del monopolio de gestión de la actividad, instituciones reconocidas para administrarlas, procesos corporativos de control interno y externo (Offerlé en Landau, 1999: 16).

En este caso se intentará delinear ciertos aspectos cuyos poseedores pudieron haber articulado como capital político, entendido como lo que da la eficiencia de un agente o de un grupo de agentes en una coyuntura y una configuración determinadas (Offerlé, 2011:94). Si bien el personal político objeto de análisis ha sido elegido por el voto popular y directo, su acceso a la Legislatura no se encuentra determinado por este acto. Nuestra mirada se focaliza sobre aquel espacio previo que hace posible la candidatura y probable el triunfo. En este sentido, se pretende colaborar desde el análisis de las trayectorias a desentrañar un aspecto, una arista del recorrido realizado por estos profesionales de la política hacia los cargos legislativos al interior de la ciudad.

Reflexionar respecto a la “entrada a la política” habilita un sinfín de interrogantes: ¿cómo se legitiman los recién llegados frente a los antiguos?, ¿cómo se recrean las propiedades valoradas que autorizan la representación de otros?, ¿cuáles son las condiciones de posibilidad del éxito? (Ferraudi Curto, 2011). En este caso nos limitaremos a tratar de delinear ¿Cuáles son aquellas instituciones, actividades y profesiones que permiten la “entrada a la Legislatura” de ciudad de Buenos Aires? O dicho de otra forma, ¿Cuáles son las cualidades valoradas en términos de formación laboral, profesional y partidaria que habilitan el acceso a los cargos legislativos locales?

Es por medio de la reconstrucción de las trayectorias profesionales, laborales y partidarias que intentaremos dar respuesta a estos interrogantes. Entendemos la noción de trayectoria “como la serie de posiciones sucesivamente ocupadas por un mismo agente (o un mismo grupo) en un espacio en devenir y sometido a incesantes transformaciones” (Bourdieu, 1997). De esta forma, llevaremos a cabo la reconstrucción de un fragmento de la biografía del personal político desde la perspectiva de trayectorias individuales y colectivas buscando recorridos comunes y atípicos a fin de evidenciar tanto el lugar de las estructuras como el uso que hacen los agentes de sus recursos.

2. Hacia la especificidad del campo político local

El proceso de autonomización de la ciudad de Buenos Aires, que se inicia en 1994 con la modificación del estatus constitucional, ha significado un quiebre en la composición del espacio de la ciudad ampliando su relativa autonomía política, tanto por la independencia institucional que ha conllevado, como por las características distintivas que tomará la dinámica política. Por un lado, naturalmente ha implicado un cambio en sus instituciones de gobierno, siendo las transformaciones más emblemáticas la instauración de la figura electiva directa de Jefe de gobierno y la instauración de la Legislatura en reemplazo del Concejo Deliberante². Pero además, en la etapa que se inicia, se pueden comenzar a visualizar ciertos aspectos que se verán profundizados en la década posterior y que harán a la particularidad del campo político local.

Desde el retorno a la democracia hasta el año 1993 se observa que al interior del campo local se mantiene el bipartidismo clásico protagonista de las contiendas electorales (UCR-JP). Pero luego del Pacto de Olivos “la estable estructura de la competencia interpartidaria de la década 1983-1993 comenzó a experimentar un proceso de descongelamiento” (Brill Mascarenhas, 2007). Las elecciones Convencionales Nacionales Constituyentes en el año 1994 confirman el crecimiento de una tercer fuerza (Frente Grande) que logra imponerse con el 37.41% de los votos y accediendo a incorporar 12 cargos al órgano que se encargará de modificar la Constitución. Al año siguiente, el FREPASO triunfará al interior de Capital Federal durante los comicios presidenciales de 1995, un 44,53% lo ubicará ampliamente por encima del Partido Justicialista (25,67) y de la UCR (10,66). Durante los años subsiguientes, las elecciones a nivel municipal

² A partir de la constitución propia de la ciudad, resultado de los debates en la Convención Constituyente, se establecieron las nuevas características que debían asumir tanto el poder ejecutivo como el legislativo. La nueva Legislatura debía diferenciarse notoriamente de la institución que la precedía, “el Concejo Deliberante”. La misma pasaría a estar conformada por un cuerpo de 60 legisladores elegidos en forma proporcional, tomando la Ciudad como distrito único y con un sistema electoral que sería establecido por una ley legislativa. Respecto al poder ejecutivo, la modificación más sustancial tiene que ver con la elección directa del Jefe de Gobierno (antes Intendente) lo cual determina que el cargo es producto de la decisión popular y no de la designación del presidente de la república.

evidenciarán el resquebrajamiento de la contienda bipartidista, adquiriendo el FREPASO un lugar trascendental.

En la última década, las particularidades a nivel político que se pueden visualizar durante los 90's, se ven profundizadas y consolidadas. El estallido político social del 2001 ejercerá una influencia particular en el caso de ciudad de Buenos Aires. El espacio territorial de la ciudad como epicentro de las protestas sociales, la disolución de la coalición entre dos partidos con fuerte raigambre en la ciudad: la UCR y el FREPASO y la eliminación de la política de las dos figuras más representativas del distrito – De la Rúa y Chacho Álvarez - afectarán de forma particular a la ciudad (Mauro, 2012). La implicancia que ha tenido la crisis del 2001 en el campo político de la ciudad de Buenos Aires ha sido interpretada como un colapso del sistema partidario local (Mauro, 2012; Brill Mascarenhas, 2007). La diferencia entre el proceso de descongelamiento iniciado en los 90's y el colapso del sistema partidos propio de la década posterior es de grado. Mientras la primer situación supone cierta continuidad de la estructura interpartidaria, el segundo caso implica un cambio más rotundo, donde un nuevo conjunto de partidos reemplaza al anterior (Bril Mascarenhas, 2007).

Para el año 2003, a nivel nacional, se tenderá hacia una “normalización” política, la cual se ha iniciado con el gobierno de Eduardo Duhalde y se consolidará en los años siguientes con la concentración del electorado en las fuerzas tradicionales, aunque de forma fragmentaria (3 candidatos por el peronismo y 3 por la UCR se presentarán en las elecciones presidenciales). Pero la particularidad de la política argentina durante este periodo evidencia la convivencia de diversos subsistemas al interior de la política nacional (Mocca, 2004), siendo Ciudad de Buenos Aires un caso singular. En ella se expresará una tendencia hacia la disgregación del electorado en fuerzas nuevas³, provocándose un debilitamiento de los partidos tradicionales.

La lógica coalicional se volverá una práctica habitual la cual se vio facilitada por cuyo sistema electoral que se caracteriza por la posibilidad de presentar distintas listas legislativas en apoyo a una única fórmula de gobierno (Mauro, 2012:149). Esta nueva cultura de la coalición impone a los actores prácticas políticas particulares, ya que las coaliciones electorales no se presentan como el resultado de alianzas entre partidos políticos estructurados sino, por el contrario, como resultado de la fragmentación de las mismas estructuras, atentando contra la institucionalización de las fuerzas políticas. Así las coaliciones se muestran como

³ “En las elecciones de 2003, mientras en la mayoría de los distritos las fuerzas tradicionales -entre las que sobresalen el peronismo y el radicalismo- reabsorbían al menos una parte del descontento ciudadano producto de la crisis, el juego partidario porteño dio un nuevo giro en su tendencia a la desagregación: como señalan Cherny y Natanson (2004), cuatro partidos nuevos, con perfiles locales y organizados en torno de fuertes liderazgos -Compromiso para el Cambio (CPC), Fuerza Porteña (FP), Autodeterminación y Libertad (AyL) y Unión para Recrear Buenos Aires (URB) aglutinaron entonces más del 90 por ciento de los votos”. (Bril Mascarenhas, 2007)

un agrupamiento de diversas redes que articulan líderes de alta popularidad con estructuras organizativas. “Estos agrupamientos son altamente fluctuantes, volviendo difícil el trazado de fronteras partidarias o ideológicas que organicen una lucha política, que aparece como meramente instrumental.” (Mauro; 2009: 13). Los cambios efectuados proporcionan un espacio político con un formato representativo tendiente a la fluidez de la oferta política y a la fluctuación del comportamiento electoral. A interior de la Legislatura, se profundizará la tendencia al “transfuguismo” que por razones variadas⁴ es una de las principales causas de la fragmentación partidaria de la institución (Haime, 2012:103).

En las elecciones del año 2005, donde se dirimen la renovación parcial de la cámara legislativa de la ciudad y la elección de diputados a nivel nacional, con un juicio político de por medio que dejó anulado al oficialismo local, se consolida la propuesta partidaria liderada por Mauricio Macri, producto de la coalición entre CPC⁵ y Recrear dando lugar a Alianza Propuesta Republicana. Dos años después, este partido, se verá plenamente fortalecido al interior del campo político de la ciudad. El rotundo triunfo, que se manifestará en todos los distritos que componen la capital, llevará al electo Jefe de Gobierno a acceder al cargo con 28 bancas de su partido en la Legislatura.

Las transformaciones sucintamente esbozadas en este apartado, las cuales hacen a la especificidad del campo político local, se manifestarán al interior de la Legislatura en el periodo de análisis (2007-2011). En este sentido, se mantendrá cierta volatilidad de sus miembros en relación a la pertenencia a los bloques partidarios (en algunos casos evidenciando la circunstancialidad de la conformación de la propuesta partidaria electoral) pero matizado por la consolidación del macrismo como primera minoría durante toda la etapa.

3. El análisis de la Legislatura de ciudad de Buenos Aires

En este caso profundizaremos en el estudio de los perfiles de los 84 diputados de la Ciudad de Buenos Aires cuyo paso por la legislatura se produce al interior del periodo 2007-2011. Específicamente, la base de datos que construimos está conformada por aquellos diputados que han accedido a la Legislatura por medio

4 Ver (Haime, 2012)

5 El partido Compromiso para el Cambio, a partir del 2003 viene consolidando su apuesta electoral en Ciudad de Buenos Aires. Esta agrupación es producto de la alianza entre el círculo de confianza de Mauricio Macri (entre los que se destacan profesionales del mundo empresario, en gran parte provenientes del grupo SocMa), grupos políticos radicales y peronistas, dirigentes del Partido Federal y del Partido Demócrata, antiguos integrantes de la UCEDE e importantes miembros del liberalismo porteño (Vommaro, 2012)

de elecciones en el año 2005, 2007 y 2009 (no necesariamente por primera vez) y aquellos que hayan ingresado, durante este periodo, ya sea por fallecimiento o renuncia de otro diputado.

No será objetivo del análisis ofrecer un reflejo de la composición de la cámara en partidos y bloques a nivel proporcional. Para lo cual habría que hacer recortes por elencos. En este sentido, nuestra base está compuesta por dos elencos legislativos. El primero conformado por los diputados que ingresan en el periodo 2005 junto con los que son electos en el 2007 (el cual se perpetúa hasta el 2009) y el segundo por los que fueron elegidos en el 2007 y los que ingresan en el 2009, ambos con pequeñas modificaciones. Esta ha sido una decisión metodológica del equipo, el cual ha dispuesto privilegiar el análisis en relación a los políticos profesionales al interior de la Legislatura, en contraposición a un análisis de las composiciones de las cámaras a nivel partidario. Lo cual, si bien limita ciertas potencialidades del análisis en el sentido de un estudio comparativo de partidos (principalmente porque aquellos partidos con altos índices de reelección se ven sub-representados), potencia una perspectiva amplia sobre un periodo institucional que tiene una continuidad.

El trabajo de campo específico para el análisis presentado en esta ponencia consistió en la confección de un cuadro comparativo con el nombre de todos los diputados de la ciudad del período considerado. Este cuadro de doble entrada comprendía todos legisladores a ser analizados y todas aquellas variables que considerábamos pertinentes para el análisis. Hemos aglutinado las variables en las siguientes dimensiones: datos personales, datos del cargo ocupado, historia laboral, historia política, historia educativa, historia social. Los indicadores de cada una de estas dimensiones de análisis permiten elaborar perfiles complejos, a través de los cuales no sólo se extrae información individual sino que, fundamentalmente, sirven para acceder a un panorama extenso de las características en la composición del colectivo político estudiado y el campo político porteño en el periodo establecido.

Una vez completa la lista de diputados de la ciudad para el periodo comprendido, hemos dado inicio a la búsqueda de información. Para lo cual hemos acudido a fuentes secundarias. Básicamente nos bastamos de información adquirida por medio de Internet, entrevistas personales publicadas en diarios y revistas, búsquedas de archivos y consulta a instituciones como las sedes de partidos políticos, ONG's y el círculo de legisladores de la Capital Federal, por último, cabe mencionar que fue de gran utilidad las fichas de información de los diputados aportadas por la Fundación Directorio Legislativo. En ocasiones era complejo acceder a cierta información o se superponían datos incongruentes. Esta situación nos llevó a tener que, por el momento, desestimar ciertas dimensiones de análisis que considerábamos ricas y convenientes para nuestros objetivos, como es el caso de actividad territorial y familiares involucrados en el campo político. Al alcanzar más del 95% de los datos hemos dado por terminada la búsqueda de información y comenzamos a avanzar con la operacionalización de las variables

estableciendo sistemas de categorías, a fin de trasnpolarlas a una base de datos preliminar.

Hemos recurrido como método principal, para abordar los perfiles de los legisladores de CABA en el periodo establecido, a la prosopografía (Stone, 1971; Ferrari, 2010). Esta técnica nos ha permitido cumplir con uno de nuestros principios primordiales de análisis: desarrollar un enfoque sobre el estudio de la conformación de los colectivos políticos que considere el lugar de las estructuras sociales y los recursos políticos rompiendo tanto con perspectivas estructuralistas como con aquellas que sobreestiman la acción del agente para entrar al campo político.

Consideramos relevante y pertinente recortar al interior del campo político de ciudad de Buenos Aires y especificar el análisis al caso de la Legislatura, ya que desde que la conformación de esta institución como tal, podría marcarse un destacado rol en la política local. La capacidad de destituir al jefe de gobierno por medio de la herramienta del juicio político, la alta participación de los legisladores en la promoción y promulgación de leyes (Araujo y Oliveros, 2007) y la posibilidad de bloqueo mutuo entre el Poder Ejecutivo y Legislativo (Mattina, 2010) nos permiten referirnos a una institución con una capacidad de accionar relativamente autónoma; lo cual habilita a estudiarla tanto en sí misma como transversalmente en relación con el interior y exterior del campo político local.

4. Análisis de los diputados de la Ciudad en el periodo 2007-2011.

4.1. Una radiografía de los actores que componen la Legislatura

Nos parece apropiado introducirnos en el análisis por medio del trazado de un panorama general que establezca una fotografía de este fragmento del campo político local, para así luego avanzar hacia especificidades de los aspectos concretos de análisis.

Al interior de la Legislatura en el periodo determinado se observa que de los 84 diputados 30 son mujeres, cifra que equivale al 35,71 %. Este dato permite inferir que Ley Nacional de Cuotas, la cual establece que las listas electorales deben estar compuestas en un mínimo del 30% de participación femenina y que las mismas deben ocupar posiciones que brinden la posibilidad de resultar electas, ha cumplido sus objetivos⁶.

La edad promedio de los diputados para el año 2011 era de 49,22 años aproximadamente, cifra que prácticamente coincide con la mediana (48 años) lo

6 Para un análisis de la Ley Nacional de Cuotas en la Legislatura Ver: Mujeres representantes: desde el Concejo Deliberante a la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires (1983-2007)(Albaine,2007)

cual nos habla de una población simétrica y relativamente homogénea en cuanto a la edad. El 88,10% de los casos se concentran entre la década del 50, 60 y 70 distribuidos de forma relativamente homogénea, 24, 27 y 23 casos respectivamente.

Focalizando nuestra mirada en el nivel educativo, se observa que la formación universitaria prima en el universo de estudio, de los 84 diputados 41 han alcanzado un nivel de universitario completo, 19 de posgrado completo y 10 de terciario completo. De esta forma los legisladores que poseen terminado algún nivel de educación superior, ya sea terciario, universitario o de posgrado representan el 83,33% del total. A la luz de los datos, se puede observar, que si bien la figura de universitario completo es la predominante, los títulos credenciales de posgrado cobran importancia. No obstante, se tiende a una atomización de las orientaciones de los posgrados, hay una notable cantidad de diputados que se han especializado en la rama de la gestión urbana o administración pública, 7 de los 19 casos. El resto de los posgrados se encuentra fragmentado en diversas orientaciones, en general relacionadas con el ámbito de las ciencias sociales y ciencias económicas. A diferencia del nivel de grado donde prima una formación al interior de instituciones públicas, principalmente la UBA⁷ en el nivel de posgrado nos encontramos fundamentalmente con instituciones privadas. Entre ellas sobresale la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

En relación a la profesión de los legisladores de la ciudad, se observa que el derecho sigue siendo la carrera más numerosa entre quienes se desempeñan en esta institución. El 38,10% son abogados (en dos casos compartiendo la profesión junto a la actividad periodística y empresaria), en segundo lugar nos encontramos con igual proporción (9,64%) de docentes, politólogos y diputados que se han formado en disciplinas del campo de las ciencias económicas y la administración⁸. Se puede observar que en estas cuatro categorías se concentran la mayor cantidad de legisladores, acumulando el 67,02 % del total. El porcentaje restante se encuentra considerablemente fragmentado. Esta breve descripción nos permite suponer a modo de hipótesis que nos encontramos frente a una tendencia a la diversificación de sectores y sujetos que entran en el campo político de la Legislatura de la ciudad de Buenos Aires, donde otras profesiones liberales, más allá del derecho, ganan territorio.

7 De los 73 diputados respecto de los cuales tenemos información de la institución en la cual cursaron su nivel de grado el 72,60% lo han realizado en instituciones públicas, siendo la UBA la institución con más graduados al interior de los diputados de la ciudad (41 casos del total, el 56,16% de los egresados con nivel universitario)

8 Concretamente: Contador público, economista, Lic. en administración de empresas y Lic. en administración pública.

Incursionando al interior del nivel de recambio de la Legislatura durante el periodo de análisis se observa que de los 84 legisladores 62 están ejerciendo por primera vez su cargo en la Legislatura Porteña. De los 17 que están ejerciendo su segundo periodo 16 corresponden a reelecciones del periodo anterior, en su gran mayoría (12) son actores políticos que durante el periodo forman parte del partido Alianza Propuesta Republicana. Por último, los 5 restantes⁹ están ejerciendo su tercer periodo al interior de la institución legislativa de la ciudad, 4 de ellos formaron parte del Concejo Deliberante el cual fue disuelto en 1997 y cuyas funciones fueron remplazadas por la actual Legislatura.

4.2. El acercamiento a la política profesional de los diputados de la ciudad: el primer cargo público.

En este apartado nos proponemos focalizar sobre los primeros cargos públicos de los diputados de la ciudad. Si bien acceder a un cargo público no es sinónimo de desarrollar una carrera política profesional, ocupar estos cargos es una condición sumamente relevante para determinar una futura carrera al interior de la profesión política. La categoría de cargos públicos hace referencia a aquellos funcionarios que habiendo sido elegidos por el voto popular o nombrados por una autoridad competente, tienen jerarquía elevada y la capacidad tomar decisiones determinantes. En este sentido, se diferencian de los empleados públicos, quienes se desempeñan en cargos de tipo administrativo, de menor jerarquía, sin capacidad de tomar decisiones y cuya indispensable función consiste en colaborar con el normal desarrollo del aparato del estado. En relación al nivel de gobierno en el cual desempeñe su función lo hemos subdividido en cargo público: nacional, provincial o municipal; y según al interior de que poder de la organización política ejerzan dicho cargo, los hemos categorizado en: ejecutivo, legislativo o judicial.

Del total de los 84 diputados analizados en el periodo, 34 ejercen su primer cargo público siendo diputados de la ciudad de Buenos Aires y 30 con cargos públicos ejecutivos municipales. Estas dos frecuencias acumulan el 76,19% de los casos. Observando los casos restantes, 13 diputados han accedido a un cargo político por primera vez dentro del espacio de ejecutivo nacional y 5 por el legislativo nacional. La lectura de estas cifras, fortalece la hipótesis de autonomía del campo político de la ciudad; en este caso particular en relación con la posibilidad de acceso a los cargos legislativos locales.

La Legislatura evidentemente, para un número significativo de diputados de la ciudad (34 casos), se ha figurado como una “puerta de entrada” a la posibilidad de perpetuarse al interior del mundo de la política profesional. Pero la Legislatura también puede significar un lugar de retorno para quienes han desarrollado su

⁹ Se puede distribuir el ingreso de estos 5 diputados de la siguiente forma: 2 en el año 1991, 2 en 1993 y 1 en 1997.

trayectoria política al interior del campo local. Retomando la variable previamente explorada (cantidad de mandatos en su haber al interior de la Legislatura o el Consejo de Deliberante de la Ciudad), se observa que 5 diputados son los que durante el periodo de análisis están ejerciendo su tercer mandato y cuyo pasado político electoral nos remite a la década del 90, en particular al FREPASO.

De estos 5 diputados, 4 provienen del Partido Frente Grande¹⁰ y aquel que no proviene de ese partido (Raúl Puy, Alianza Unidad Socialista) años después confluirá en el FREPASO y en la actualidad se ha incorporado en la Legislatura por el partido Alianza Dialogo por Buenos Aires junto con sus ex compañeros del FREPASO María Naddeo y Aníbal Ibarra. Por su parte, Delia Besutti y Raúl Fernández se han rearticulado en los partidos Alianza Proyecto Sur (del cual ahora se encuentra alejada) y Alianza Frente más Buenos Aires respectivamente. Si bien hablamos de casos relativamente poco significativos al interior de la totalidad de casos de la legislatura esta observación nos permite rastrear la significancia que ha tenido el FREPASO al interior del campo político de Ciudad de Buenos Aires y de la pertenencia política de sus actores quienes ninguno se ha rearticulado al interior de dos principales fuerzas al interior de la Legislatura y por el contrario han retornado al espacio desde otras fuerzas partidarias¹¹.

Observando los 64 casos cuyo primer cargo público fue de tipo ejecutivo municipal y legislativo municipal nos encontramos con que sólo 8 luego han tenido cargos públicos a nivel nacional, algunos tanto en el ámbito ejecutivo como legislativo¹². Si bien puntualizando en los 56 casos restantes, podemos observar una relativa poca movilidad hacia espacio político nacional cuando la carrera se inicia al interior de los márgenes de la ciudad de Buenos Aires, no hay que desestimar los casos de desplazamiento al interior de los niveles de gobierno. Si bien excede a los objetivos del trabajo sería interesante profundizar en esta interrelación y observar los aspectos de las carretas políticas que llevan a la disposición de los actores en una escena u otra.

10 Para ser específicos Ibarra accede al cargo en 1991 de la mano del partido Frente de la Justicia Social y Delia Besutti accede al cargo en 1997 por el partido Alianza para el trabajo, la justicia y la educación, ambos partidos remiten al Partido Frente Grande.

11 Este punto es discutible desde el caso de Delia Besutti quien en el año 2011 se separa de Proyecto Sur y construye su propio bloque al interior de la legislatura: "Bloque SI", el cual en la actualidad conforma un interbloque con Nuevo Encuentro.

12 Este es el caso de Cristian Ritondo y Diego Santilli

4.3. El ingreso a la Legislatura: un recorrido por la trayectoria profesional de los Diputados de la ciudad

Si bien como hemos mencionado la edad promedio de los legisladores durante el periodo 2007-2011 es de 49 años, esto no nos habla específicamente de la edad en la cual se ingresa por primera vez en la Legislatura. Muchos de los diputados que forman parte de la composición de la cámara durante el periodo, han sido reelectos (o sea entrado a la Legislatura pocos años antes) o han pasado por la Legislatura habiendo dejado interregnos en el medio¹³. En este sentido, la edad promedio de ingreso a la legislatura es de 43,72 años. Pero observando los datos en relación al género, la edad promedio de entrada de las mujeres a la Legislatura es de 46,44 años y de los hombres 42,24 lo cual, si bien no es una diferencia abrumadora, nos habla de la posibilidad de los hombres de acceder a cargos jerárquicos como es el de diputado de la ciudad, siendo más jóvenes.

Observando los cargos inmediatamente anteriores a ingresar a la Legislatura Porteña en el primer mandato de cada legislador se observa que 24 legisladores se han desempeñado en cargos públicos ejecutivos municipales. Esta actividad concentra la mayor cantidad de diputados unificados en un mismo rango. Concretamente con el termino “cargos públicos ejecutivos municipales” hacemos referencia a los Secretarios, Subsecretarios, Ministros, Directores, Subdirectores, Coordinadores de áreas y programas que se han desempeñado en el marco de la Ciudad de Buenos Aires. Ejemplos de este tipo de cargo al interior de la ciudad son: Subsecretario de Fortalecimiento Familiar y Comunitario al interior del Ministerio de Desarrollo Social o Ministra de derechos humanos y sociales. Estos datos refuerzan lo previamente delineado en relación al dialogo que se produce entre el poder ejecutivo y legislativo respecto a los cargos a desempeñar al interior del espacio político local. Pero el acceso a la Legislatura es complejo y no se agota en la relación Ejecutivo-Legislativo del gobierno local. Se observa que hay otras “puertas de entrada” a la legislatura que son relevantes, entre ellas podemos destacar la figura del asesor político (12 casos) y el abogado profesional (11 casos).

Siendo la figura del abogado profesional tradicional al interior de los elencos políticos, la pregunta que habilita este dato en intersección con el previamente presentado de un 38% de diputados con titulación en derecho, es si no nos encontramos frente a la merma de su representatividad en los cargos legislativos. Situación que por ejemplo se presenta al interior de los cuadros políticos de los nuevos ingresantes del PRO (Vommaro, 2012).

13 “Los diputados duran cuatro años en sus funciones. Se renuevan en forma parcial cada dos años. Si fueren reelectos no pueden ser elegidos para un nuevo período sino con el intervalo de cuatro años” (Constitución C.A.B.A.,1996)

Por otra parte, nos gustaría reparar brevemente en la actividad inmediatamente anterior que comparte el segundo lugar junto a la del abogado profesional: el asesor político. Con el concepto de “asesor político” hacemos referencia a quienes empleados al interior de alguna institución pública o privada partidaria cumplen la función de orientar, informar y aconsejar al legislador, ministro o jefe del ejecutivo respecto a conocimientos técnicos. Incursionando sobre la figura del asesor político se observa que de los 84 diputados analizados 45 han ejercido en algún momento de su carrera política el cargo de asesor. Aunque algunos de estos asesores también se han desempeñado en dicha tarea por fuera del ámbito estrictamente político-estatal (como por ejemplo: asesorando en una candidatura de campaña), todos lo han hecho, por lo menos una vez, al interior de la estructura del estado. Del total, 21 lo han hecho al interior de la Legislatura o el Concejo Deliberante, 13 se han desempeñado como asesores en el plano nacional y el resto se han desempeñado al interior de alguna institución del ejecutivo local. A su vez profundizando en la relación entre asesores políticos y cargos legislativos, se puede observar que de los 34 legisladores que ingresan a la actividad política pública por medio de la Legislatura 10 han realizado como actividad inmediatamente anterior la tarea de asesor político.

Entendemos la figura del “asesor político” como relativamente novedosa al interior de la escena política, en el sentido de una profesión institucionalizada que a la luz de los datos implica la adquisición de cierto capital político que permite el acceso al cargo legislativo. Es evidente que el contenido práctico que involucra esta profesión puede ser rastreado en las antípodas de la reflexión de la Ciencia Política moderna. Sin pretensión de hacer una historia arqueológica del concepto, podríamos rastrear desde la publicación de “El Príncipe” de Maquiavello la importancia que adquieren estos actores que componen el campo político.

Su relevancia radica en que transforman y son transformados por el campo político antes de su acceso al cargo político público, formando parte del conjunto de actores que se dedican a los “oficios de la política”. Si bien hasta el momento se subrayó y en algunos casos se estudió concretamente la influencia de los asesores para el desempeño y la toma de decisiones de los políticos (Arana Araya, 2012), no se problematizó el capital político y social que incorporan en su desempeño, el cual les permitiría ser re-capitalizarlo al habilitar la posibilidad de adquisición de un cargo legislativo en este caso.

Observando el resto de la distribución en relación a la actividad inmediatamente anterior al acceso al cargo en la legislatura, se observa que 9 diputados han tenido cargos públicos ejecutivos nacionales y 6 diputados cargos públicos legislativos nacionales. Este dato nos brinda una frecuencia para nada desestimable de 15 diputados cuyas trayectorias políticas que se movilizan desde el plano nacional al municipal.

En relación a las restantes actividades, repararemos sucintamente en aquellas 4 que concentran más de un solo caso. Si bien como actividad inmediatamente anterior concentran una frecuencia relativamente poco significativa, es necesario

profundizar, respecto a su influencia a lo largo de toda la trayectoria política y no solo como actividad previa al ingreso a la Legislatura. Estas refieren a desempeñarse como empleado público, ejercer un cargo sindical, tener participación en ONG's y fundaciones y dedicarse a la actividad empresarial, las mismas se componen de 6, 5, 3 y 2 casos respectivamente. Hemos observado que analizar estas experiencias laborales sólo desde la actividad inmediatamente anterior silencia su influencia. Estas categorías se repiten en la base de datos a lo largo de distintos momentos en las trayectorias de los diputados de la ciudad, principalmente la actividad sindical, la participación en ONG's y la actividad empresarial. Si bien excede nuestros márgenes de análisis en esta ponencia, es objetivo de investigaciones futuras profundizar en la influencia que ejercen al interior del recorrido completo de las trayectorias de los diputados.

4.4. Recuperando el pasado político partidario

Explorando las trayectorias políticas de los diputados de la Ciudad, se observan las consecuencias del colapso del sistema de partidos local. De los 84 diputados en análisis solo 20 se han mantenido a lo largo de su trayectoria partidaria en un solo partido. Lo cual nos habla de una fuerte movilidad intra-partidaria. En parte determinada por el arme y desarme de los partidos políticos, esto se evidencia cuando la pertenencia a distintos partidos tienen su raíz en una decisión del partido de fusionarse con otro, pero también por la movilidad propia (en el sentido de la estrategia política desplegada) de cada actor político.

Otra característica particular es que de los 84 legisladores de la ciudad solo 18 han tenido ningún cargo partidario, lo cual nos deja con 66 diputados de la ciudad (lo que representa el 78,57%) que han tenido cargos al interior de los partidos. Con cargos políticos partidarios hacemos referencia a quienes se han desempeñado con algún cargo institucionalizado al interior de un partido político, o sea que su participación ha trascendido más allá de su calidad de militante o afiliado y se ha coagulado en un grado partidario de mayor o menor jerarquía.

Este análisis de la actividad partidaria institucionalizada nos refleja la siguiente paradoja: frente a la pérdida de fuerza de identidades partidarias la trayectoria al interior de la estructura de partido parece seguir siendo relevante para acceder a los cargos de diputados de la ciudad. Aunque la experiencia al interior de la estructura partidaria no necesariamente coincide con el partido por el cual el candidato se postula. De todas formas, este aparente contrasentido debe ser pensando a la luz de que un cargo, producto de la contienda electoral, necesariamente requiere de las estructuras partidarias. Para complementar el análisis de la relación de la trayectoria político-partidaria y el acceso a los cargos es fundamental observar el vínculo que se produce al interior de la escena del ejecutivo, cuyo acceso al cargo, haciendo salvedad del Jefe y Vice-Jefe de gobierno, no se encuentra directamente determinado por la mediación que producen los partidos políticos en la escena electoral.

5. Palabras finales

A modo de cierre, enfatizando sobre los aspectos centrales del análisis presentado, intentaremos esbozar algunas líneas futuras de estudio que completan y especifican los puntos aquí trazados.

A lo largo de la ponencia se ha intentado aproximarse a los aspectos que permiten delinear las características que hacen a las trayectorias de los diputados de la ciudad. Estas observaciones, son un primer acercamiento hacia la construcción de trayectorias “típico ideales” que permitan, sin categorizar excluyentemente, pensar desde los constructos teóricos las formas de acumulación del capital político valorado al interior del campo local. En este sentido, hemos destacado ciertos espacios imprescindibles de recorrer a la hora de emprender dicho objetivo.

El desarrollo profesional al interior del espacio ejecutivo local, el desempeño de la labor como asesor político y el acceso a cargos partidarios se vuelven aspectos ineludibles de las trayectorias de los diputados de la ciudad que se muestran como sumamente relevantes para esbozar el “acceso” a la profesión política y/o el desarrollo de una carrera política que habilite entrar a la Legislatura Porteña. En segundo lugar, la trayectoria en fundaciones y ONG’S, la actividad empresarial privada y la militancia sindical se presentan, en diferentes grados, como relevantes para establecer la posibilidad de éxito al interior del campo.

Por otra parte, una de las principales consideraciones que se observan en el análisis es la fluidez del movimiento de los actores entre los cargos ejecutivos y legislativos al interior del campo local. Estos datos colaboran con la complejización de la reflexión respecto a la autonomización del campo político de la ciudad considerando el lugar de los actores que forman parte de él. Esta lectura de todas formas debe ser complementado a la luz de la influencia de las estructuras partidarias. En este sentido, hemos observado que la trayectoria político partidaria es significativa al interior de los diputados de la ciudad. En el marco de la fragmentación de partidos y el aumento de las coaliciones producto de intereses momentáneos, esta trayectoria adquiere particularidades. Es necesario, profundizar más en las posibilidades que habilita el cargo partidario para el acceso a los cargos políticos, observar si el vínculo con la institución se reproduce al interior de otros espacios gubernamentales o es una particularidad de la Legislatura cuyo funcionamiento está determinado por el dispositivo electoral, el cual necesariamente “requiere de estructuras organizativas que ordenen la competencia política” (Mauro, 2007) .En este sentido, se propone complejizar el lugar que tiene el partido político y los diversos tipos de relaciones que los actores establecen en su interior.

Todas las propuestas de análisis que forman parte de este apartado es necesario estudiarlas a la luz de la configuración de las cámaras pasadas. En este momento, estamos trabajando en completar nuestra base de datos con información de los elencos durante los gobiernos de Ibarra y Telerman. Al finalizar esta búsqueda se podrán realizar análisis de modo comparativo y así diferenciar entre aquellos

rasgos de los actores que son de corta data y aquellos que perduran a lo largo de los elencos que trascurren por la Legislatura de la Ciudad. Esta información permitiría no solo estudiar las formas de entrada a la cámara sino también aquellos movimientos y reconversiones que realizan los diputados en el momento de la salida de la Legislatura.

Bibliografía

Albaine L., (2007) "Mujeres representantes: desde el Concejo Deliberante a la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires (1983-2007)". Presentado en las "Cuartas Jornadas de Jóvenes Investigadores". Instituto de Investigaciones Gino Germani.

Alessandro M., (2009) "Clivajes sociales, estrategias de los actores y sistema de partidos: la competencia política en la Ciudad de Buenos Aires (1995-2005)". Revista SAAP, 2009, 3(4): pp. 581- 614.

Arana Araya, I. (2012) "¿Quién le susurra al presidente? Asesores vs. ministros en América Latina". Revista de Ciencia Política. Volumen 50, N°2, 2012

Araujo, M., Oliveros, V. (2003) "La legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Un estudio sobre las relaciones Ejecutivo- Legislativo en el nuevo marco institucional (1997-2000)". Trabajo presentado en el VI Congreso Nacional de Ciencia Política de la Sociedad Argentina de Análisis Político.

Bourdieu, P., (1997), La ilusión bibliográfica en *Razones prácticas sobre la teoría de la acción*. Editorial Anagrama S.A., Barcelona.

Bourdieu, P., (2009) "La representación política. Elementos para una teoría del campo político". En <http://davidvelasco.files.wordpress.com/2009/01/la-representacion-politica.pdf>

Bourdieu, P., Poupeau, F., & Caron, N. (2001). El campo político. Plural editores.

Bril Mascarenhas, T., (2007) "El colapso del sistema partidario de la ciudad de Buenos Aires. Una herencia de la crisis argentina 2001-2002". Desarrollo económico, Vol.47, N° 187 (Oct-Dec 2007).

De Imaz, J. L., (1969), *Los que mandan*, Eudeba, Buenos Aires.

Ferrari, M., (2010) "Prosopografía e historia política. Algunas aproximaciones", Revista Antiteses, Londrina, Brasil.

Ferraudi Curto, M., (2011) No entendía nada de política: La salida política de un dirigente barrial a partir de la urbanización de una villa en La Matanza

Landau, M., (2010) "Socio-historia de la cuestión del gobierno de la ciudad: Buenos Aires, de la federalización a la autonomía (1880-1996)", Tesis de Doctorado, EHESS-UBA.

Landau, M., (2011) "Élites, instituciones y espacio urbano 1880-1917" Revista Ciudades Nro 92, México.

Landau, M., (2012), "La profesión política en Buenos Aires. Apuntes para el estudio de los perfiles y trayectorias de los concejales y diputados de la ciudad

(1983-2011)", ponencia presentada en IV Jornadas de Estudios Políticos de la Universidad Nacional de General Sarmiento.

Mattina, G. (2011) Reconfiguración de la escena política porteña: un análisis de las elecciones locales en la Ciudad de Buenos Aires (2011). VI Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani. 10, 11 y 12 de noviembre de 2011.

Mauro, S., (2007). "Progres somos todos. El progresismo como dispositivo de (des)diferenciación política en la ciudad de Buenos Aires". IV Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani. 19, 20 y 21 de septiembre 2007

Mauro, S., (2009) "Coaliciones sin partidos. La ciudad de Buenos Aires luego de la crisis de 2001". Seminario de Investigación del Programa de Historia Política, Instituto de Investigaciones Gino Germani

Mauro, S., (2012) "Coaliciones sin partidos. La ciudad de Buenos Aires luego de la crisis de 2001". Revista de Ciencia Política. Volumen 50, N°1, 2012

Mellado, V., (2009) "Notas historiográficas sobre los estudios de elites en la Argentina. Política, sociedad y economía en el siglo XX", en Estudios de filosofía práctica e historia de las ideas, Mendoza.

Mocca, E. (2004) "Los partidos políticos: entre el derrumbe y la oportunidad", en Isidoro Cheresky (comps.): *Ciudadanía, sociedad civil y participación política*. Buenos Aires, Miño y Dávila.

Offerle, M., (2011) "Los oficios, la profesión y la vocación de la política" PolHis N°7, Mar del Plata.

Stone, L., (1971) "Prosopography", en Daedalus, Vol. 100, No. 1, Historical Studies Today.

Vommaro, G., (2012) "Cómo se construye un partido político "nuevo": la emergencia del partido PRO en el distrito federal de Argentina". Ponencia presentada en ISA.

Weber, M., (2007), "La política como profesión", en Ciencia y política, Editorial Altamira, Buenos Aires.